

la reciprocidad, tanto con la naturaleza como con la sociedad. Es, en suma, una ocasión para mantener la cohesión del grupo y de las tradiciones ancestrales.

Recientemente, la Asociación de Awapa de Talamanca, organizó una "seca" en el río Coén. Para ello fue necesario realizar varias gestiones, a fin de obtener el respectivo permiso del Ministerio de Recursos Naturales, Energía y Minas (MIRENEM). ¿Qué lógica mueve a las instituciones estatales para generalizar ciertas reglas, sin tomar en cuenta las particularidades culturales de pueblos que como el indígena, además de constituir el más claro ejemplo de la protección del medio natural, actúa dentro de lo que la Ley dice es su territorio?

Bibliografía

Entrevistas: Jackson, Isaías. Bajo Coen, Talamanca. 30-3-89

Morales, Albir. San José, febrero 89 y Amubri, Talamanca, 30-3-89.

Segura, Hernán. Coroma, Talamanca, 30-3-89.

GABB, William. **Talamanca, el espacio y los hombres.** Introducción por Luis Ferrero. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, San José, 1978.

Ley # 6172 (Ley Indígena) del 29 de noviembre de 1977. San José.

STONE, Doris. **Las tribus talamanqueñas de Costa Rica,** San José, 1961.

HISTORICIDAD DE LOS PRIMEROS GANADOS EN COSTA RICA

Carlos Dávila Cubero.

El artículo que presentamos tiene el propósito de conocer el proceso que condujo a la introducción de los primeros ganados en América Latina y en Costa Rica en especial el ganado mayor. Asimismo, el importante rol que jugaron las islas del Atlántico antes de llegar al continente.

1. La llegada de los primeros ganados en América Latina.

Desde fines del terciario y del cuaternario existieron animales de mayor tamaño que los actuales en América. Estos se extinguieron por diversas razones: epidemias, modificación de gramíneas o bien, por envejecimien-



to de las especies sin renovación. Fue por el norte donde penetraron los primeros herbívoros tales como el bisonte, ciervos, caribús, renos y el alce de Canadá y Alaska. Estos animales se detienen al encontrarse con los desiertos de Arizona y Mexicanos, y al sur en el istmo americano, donde la fauna de herbívoros era de animales pequeños. En América del Sur en inmensas estepas no había más que algunos venados (*Cervus campestris*) y en las grandes alturas el guanaco y la llama (*huacacus*), que eran las únicas especies domésticas que se encontraban sobre alturas de cuatro mil metros. Se pueden establecer dos diferencias fundamentales entre el norte y el sur: mientras las praderas herbáceas del norte se poblaron de tribus indígenas nómadas que basaban su vida en la existencia de manadas de bisontes o caribus migratorios, en América del Sur en las montañas andinas las llamas tenían una vida más o menos sedentaria y ligada a la vida agrícola. Deffontaines explica que en el norte del Continente las praderas o planicies de herbáceas el bisonte ocupaba su espacio preferido. En América Latina y sobre todo más al sur las planicies están vacías, pues el guanaco, que era la especie más difundida, estaba en las montañas como si esta especie viniera de la Patagonia hacia el norte (1).

El caballo, la mula y el bovino jugaron un papel preponderante en el proceso de conquista y colonización. El caballo se utilizó como medio de transporte, las mulas para carga y el ganado bovino para la alimentación. Sus orígenes se remontan a varios miles de años antes de Cristo en las estepas euroasiáticas y el Valle del Nilo y extendiéndose

en la Península Ibérica en época del Imperio Romano (2).

Es interesante el papel que jugaron las islas cercanas del Viejo Mundo y de Africa en el proceso de introducción del ganado en América Latina. Ese ganado provino de las Islas Azores, Madeira y las islas de Cabo Verde para el caso de los portugueses; las Islas Canarias por parte de los españoles, mientras los ingleses utilizaron la isla de Santa Elena. Todas estas islas del Atlántico tropical disponían de grandes cantidades o manadas de animales "sin dueños", que fueron tomados por españoles, portugueses e ingleses en el proceso de la conquista y colonización. Como dice De la Rue, ese ganado insular jugará un papel importante en el aporte a las otras tierras nuevas alejadas, llamándolas islas para el ganado de escala (3).

Los primeros ganados no penetraron directamente al Continente Americano, sino a las islas cercanas. Así Colón se aprovisiona en mayores cantidades de animales de las Islas Canarias que de la metrópolis en 1493 y lo lleva a las Islas Lucayas y a la Española (Haití y República Dominicana). Estos primeros ganados murieron rápidamente y otros se volvieron salvajes. Es hasta en 1505 que Alonso de Núñez hace operar en la Isla de Haití y también en Jamaica la primera implantación de animales domésticos. Los buenos resultados de esta experiencia hicieron posible la expansión del ganado a otras islas cercanas, en especial en las partes secas del sur y el norte, o sea, en las islas de Seibo y Cibao (4).

En 1519 ingresaron los primeros ganados a la parte continental de América a la Villa de Darien, cerca de Pana-

má; luego en Colombia Luis de Lugo deja los primeros animales en 1516; en Venezuela se realizó la introducción en 1519 por un lugar llamado Coro. Los rebaños aumentan con las nuevas expediciones y ya desde 1524 el ganado está en llanos del Orinoco. A pesar, de las alturas que se localizan en la América del Sur el ganado es introducido por el Pacífico, en 1551 en Tucumán; en 1586 en Paraguay, en 1567 en Santa Cruz de la Sierra y en 1586 en Asunción. Por otra parte, los portugueses introducen sus primeros bovinos en el Litoral Atlántico en 1530 en Pernambuco, en 1531 en Bahía y en 1534 en San Vicente. Estos constituyen los tres puertos principales de la dispersión ganadera. Al contrario de los españoles los portugueses utilizan raramente el caballo, su penetración en América es bastante lenta (5). Luego por el norte del continente François Chevalier nos describe que los primeros animales que fueron introducidos eran pequeños en tamaño, como el cerdo y la oveja que fueron los más importantes. Según el mismo autor existía una prohibición para comprar ganado en La Habana y Santo Domingo; sin embargo, esta fue eliminada hasta en 1526, y es a partir de esta fecha que ingresó ganado mayor en grandes cantidades. Los primeros bovinos llegaron después de la conquista de México se utilizaron para halar las carretas y



las labores de campo. Los caballos eran insuficientes para las necesidades militares (6).

Después del apogeo de las islas, que F. Mauro ubica entre 1520 y 1530, se entra en una decadencia por diversas causas y el ganado se vuelve salvaje, especialmente en Santo Domingo (7).

En síntesis, el apoyo de las islas del Atlántico tropical cercanas a Europa y Africa, y las islas antillanas españolas, en especial las que hoy forman Haití, Santo Domingo, y luego Cuba van a permitir a los primeros caballos, mulas y bovinos adaptarse y luego propagarse. Este es uno de los acontecimientos más importantes en la economía latinoamericana como lo remarca Deffontaines:

"La invasión de ganado europeo fue sin duda uno de los más grandes hechos históricos en la economía de Latinoamérica, ciertamente más importante y más bien revolucionario que la implantación de

algunas plantas cultivadas, llevadas de Europa, ya que en la agricultura no existía el vacío que en la ganadería..."(8)

Es impresionante el rol jugado tanto por el caballo como el bovino en la conquista y colonización. Por el temor que tenía el indígena al caballo, éste abarca grandes distancias y facilita la conquista. El vacuno cubrió el amplio vacío de las partes planas llenas de herbáceas. Al respecto el autor antes mencionado, citando a Lacombe nos dice:

"La civilización entra al interior de Brazil por las patas de los bueyes..., y con las patas de los caballos ésta penetra al interior de la América española" (9)

2. Introducción de los primeros ganados en Costa Rica y América Central.

El ganado que llegó a Guatemala, Honduras y El Salvador es posible que viniera de México o bien desde las islas antillanas españolas (Cuba y La Española) que como se mencionó, tenían el monopolio ganadero hasta 1526. En cambio, el ganado que llegó a Costa Rica y Nicaragua fue introducido por el Pacífico y venía de Panamá. En esto vale considerar que desde Panamá, Pedrarias Dávila, en 1524, envía a Fernando Fernández de Córdoba con caballos y algunos vacunos hacia Nicaragua. Hay autores que han considerado que de este ganado algunos pudieron haberse extraviado al pasar por

Nicoya, territorio costarricense que hasta 1824, era una Alcaldía Mayor dependiente del Reino de Guatemala (10)

En 1527 Pedrarias Dávila autoriza a Diego Núñez de Mercado, Alcalde Mayor de Nicaragua a solicitar al Rey para proveer a dicha provincia de ganado vacuno, yeguas, caballos, ovejas y cerdos. En ese mismo año la corona expidió una Real Cédula en que autoriza a Pedrarias Dávila a sacar ganado de Castilla de oro a Nicaragua (11). Es a partir de estos ganados introducidos en Nicaragua, en 1527 que se realizó la reproducción y esto permitió proveer a Costa Rica de los primeros ganados.

El proceso de colonización de Costa Rica va a traer las primeras cabezas de ganado vacuno. Fue Juan de Cavallón, en 1561, que partió de Granada, Nicaragua, con dirección a Nicoya. Lo acompañaron en este viaje:

"...noventa españoles y algunos negros, llevando armas, pertrechos y vituallas, así como ganado vacuno y caballar, puercos y cabras" (12)

De Nicoya continuó hacia el Valle Central de Costa Rica bordeando la costa oriental. No se tiene dato exacto sobre el número de ganado que penetra a Costa Rica por este medio.

Un año después (1527) Juan Vásquez de Coronado quien ha sido nombrado Alcalde Mayor de Nueva Cartago y Costa Rica, salió con gente, ganados, caballos hacia Nicaragua y de este lugar envía ganado vacuno y caballar hacia Villa de Los Reyes y a la ciudad de Castillo de Garci Muñoz. (13).



Conviene remarcar que tanto el ganado llevado a Costa Rica por Juan de Cavallón como por Juan Vásquez de Coronado debieron haber sido cantidades muy limitadas, para consumo directo como objetivo y no para reproducción. Vásquez de Coronado introdujo en ocasiones ganado a Costa Rica, pero, con el fin de mantener las poblaciones y continuar la colonización (14).

Hasta 1568 al ser nombrado Perafán de Rivera como gobernador de Costa Rica es que se tienen datos precisos del ganado vacuno; él llega a Costa Rica con 40 hombres y 400 cabezas de ganado vacuno, traídas desde Cholulteca, Honduras.

En su viaje realiza el mismo itinerario de sus antecesores: Nicoya, Chomes. Funda Aranjuez y reparte ganado

los pobladores (15). Estas 400 cabezas serán la base de los futuros hatos ganaderos de Costa Rica. En 1573 Alonso Anguciana de Gamboa reemplaza a Perafán de Rivera. Anguciana era un hombre rico en ganado y renta de Granada, Nicaragua. Este se compromete a introducir 2000 cabezas de ganado a 20 reales cada una, 500 yeguas a cuatro pesos (16). Por otro lado, su compañero de viaje a Costa Rica (Gómez de Xaramillo) aprovecha e introduce también mucho ganado, así se aprecia en la cita de testigos:

"...dicho Gómez de Xaramillo metió en esta provincia durante el dicho tiempo, en diversas veces, mucha cantidad de ganado vacuno que trajo de la provincia de Granada 100 yeguas de esta provincia para el sustento de los soldados que de ordinario tenía en su casa y de los vecinos de esta ciudad, en lo cual gastó mucha hacienda porque valía cada vaca en aquel entonces 8 pesos y más porque no lo había..."(17)

Posteriormente, Anguciana de Gamboa, que tenía un hato ganadero cerca del Río Barranca, deja la gobernación y es nombrado en este cargo a Diego de Artieda en 1573. Este se compromete antes de aceptar este nombramiento a introducir 1000 vacas, 1500 ovejas, 500 puercos y cabras, 100 yeguas en los tres primeros años. En carta que envió a S. M. en abril de 1581 dice:

"...tengo metidas en Costa Rica 2000 vacas compradas, y pagadas en Granada otras 900 y en León

En síntesis podemos concluir que las primeras cabezas de ganado introducidas en Costa Rica corresponden a los años 1561-1562 traídas por Juan de Cavallón y Juan Vásquez de Coronado de Nicaragua. Es posible que algún ganado de los llevados por Fernando Fernández de Córdoba en 1524 y las autorizadas a Pedrarias Dávila llevadas desde Panamá en 1527 pudieron haber quedado ya en territorio costarricense. Esto por el hecho de que el corregimiento de Nicoya era paso obligado tanto para llegar a Nicaragua como para emprender la colonización hacia Costa Rica. Sin embargo, estos primeros ganados en su mayor parte fueron consumidos y no constituyeron la base para el futuro desarrollo de los hatos. El ganado que va a generar esta base es el introducido por Perafán de Rivera, Anguciana de Gamboa y Diego Artieda. Es así que nuestros primeros hatos son derivados de hatos ubicados en Granada y León de Nicaragua, Choluteca y Comayagua de Honduras.

Veinte años después estos primeros ganados se han multiplicado de manera natural y llegan a ocupar los dos primeros espacios físicos, a saber: El Pacífico Seco y el Valle Intermontano Central, donde predominará la ganadería hasta las primeras décadas del siglo XX.

Recuento final

A la llegada de los españoles el ganado vacuno no existía. Fue por medio de la conquista y colonización que tanto el ganado vacuno como el caballo se introdujeron en América, el

primero como parte de la alimentación y el segundo como transporte.

En Costa Rica el ganado es introducido por la costa del Pacífico por los conquistadores y para el consumo directo en especial.

Con fines de reproducción es hasta 1561 que se introduce ganado al país acompañado por Juan de Cavallón quien parte de Granada, Nicaragua y también por Juan Vásquez de Coronado, en 1562. Posteriormente, otros gobernadores de Costa Rica (Perafán de Rivera, Alonso Anguciana) introducen cantidades mayores que fueron las que sentaron las bases de los primeros hatos ganaderos.

Notas

- (1) Deffontaines, Pierre. "Contribution a la geographie pastorale de l'Amérique Latine", Universidade do Brazil, Faculdade Nacional de Filosofia, Centro de Pesquisas de Geografia do Brasil-Curso de Altos Estudos Geograficos, Rio de Janeiro, Brasil 1964. p. 17.
- (2) Bouliere, François. La Tierra y fauna de Euroasia, México, p. 155, tomado de Quirós, Claudia, 1976. Aspectos socioeconómicos de la Ciudad del Espíritu Santo de Esparza y su Jurisdicción. 1574-1848. p. 150
El ganado bovino y caballar parecen ser descendientes de especies salvajes euroasiáticas. El bovino proviene del "Uro" domesticado al norte de Irak, 5000 años antes de Cristo. El caballo cuyo antecesor es el "Equis Przwalsky" fue domesticado en centro de euroasia, en el corredor de estepa entre Ucrania y Turquestán, 3000 años antes de Cristo. El "Burro Salvaje Africano" se introdujo y domesticó en el Valle del Nilo, 3200 a.d.C.
- (3) De la Rue, L'homme et les îles, Citado por Deffontaines, Pierre, 1964, op. cit, p. 25

- (4) Deffontaines, Pierre, op. cit. p. 26-27
- (5) Ibidem. p. 27
- (6) Chevalier, François. La formación de los latifundios en México. Fondo de Cultura Económica, 2 ed. México D.F. 1976. p. 118.
- (7) Mauro, Frédéric. "L'America Centrale et les Antilles, esquisse retrospective de leur economie" en: Problemes d'Amérique Latine, Nortes et Etude documentaire #3935-3936. La Documentación Francaise. 1976. p. 55.
- (8) Deffontaines, Pierre, 1964, op. cit. p. 33
- (9) Lacombe, A. J. Un passeio pela Historia do Brasil, Rio de Janeiro; Citado por Deffontaines, P. op. cit. 1951. p. 298.
- (10) Sáenz Maroto, Alberto. Historia agrícola de Costa Rica. Publicación de la Universidad de Costa Rica, San José. 1970. p. 298.
- (11) Matarrita, Mario. La hacienda colonial ganadera en el Corregimiento de Nicoya, siglo XVIII. Tesis de Historia, Universidad de Costa Rica, Escuela de Historia y Geografía. 1980. pp. 27-28.
- (12) Vega Bolaños, Andrés. 1154-1957. Tomo 1. "Documentos para la historia de Nicaragua" ps. 374 ysgs; tomado de Matarrita, Mario, 1980, op. cit.:28.
- (13) Fernández Bonilla, León. Historia de Costa Rica, durante la dominación española 1502-1821 (reedición 1889), Editorial Costa Rica, 2 ed. San José, Costa Rica. 1975. p. 60.
- (14) Jiménez Oreamuno, Ricardo. "Orígenes y evaluación de nuestra ganadería". En: Maestro. Revista de Pedagogía y otros estudios. V. #5, San José, Costa Rica. 1931. p. 175.
- (15) Quirós, Claudia. 1976. op. cit. 148.
- (16) Complemento Colonial (C.C.) # 5040. f. 12 v.
- (17) Testimonio de Juan Valverde de Zárate. En: Ricardo Jiménez. op. cit. pág. 117.
- (18) Complemento Colonial. (C.C.), # 5121, f. 3; C.F. Quirós, Claudia, op. cit., p. 149; ver también: Jiménez O., Ricardo. op. cit. p. 177.
- (19) Testimonio de Jerónimo de Villegas, refiriéndose a Diego de Artieda en 1577; citado por Jiménez O., Ricardo, op. cit. p. 177.